

La Tierra

Periódico ANARQUISTA

DIRECCIÓN: 19 de Abril 602

SALTO (R. O.)

Año XII

1 de Febrero de 1933

Giros y valores a M. A. Sanguinetti

No 289



EN PLENA DICTADURA

El Salto, tiene ahora un dueño exclusivo; el general jefe de la Zona Militar. De hecho la ciudad está bajo estado de sitio. El derecho de reunión, la libre manifestación del pensamiento, espectáculos públicos, han sido prohibidos, como ocurrió con la cinta «Octubre rojo» y el mitin de los comunistas. Ahora se han constituido de por sí, dicho militar y el jefe de policía, en comisión de previa censura y en peritos críticos del arte cinematográfico.

El general-ingeniero (como su colega de al lado), masón y batllista por más señas, cuando de parte de los riveristas, tiempos atrás, se tramaba un motín, anduvo por Montevideo dando conferencias en favor de la libertad. Ahora si en la ciudad de enfrente se apagan por cualquier causa las luces, hace sonar tambores, clarines y pitos, larga patrullas a todos vientos, arma tremendo estrépito con maúseres, sables y demás elementos... de libertad. (Y la policía no interviene contra los subvertidores del orden!)

¿De qué libertad es defensor? Sin duda de la Libertad de hacer lo que se le antoje, como un pichón de Uriburu.

Y el Soberano aguanta pacíficamente! ¿Hasta cuándo?...

Estalló una bomba

En casa del obrero chauffeur Arturo Rodríguez explotó una bomba de mano que le habían dejado los exilados argentinos luego de un frustrado intento de apoderarse de Concordia, el año pasado.

Debido a haberse comprobado eso, unido al hecho de que ese chauffeur tiene «ideas moderadas», la cosa no dá para más. Si hubiera sido anarquista el escándalo que todavía se estaría armando se escucharía hasta en Marte. Última: que novelón (y qué negocio!) se pierde la prensa «seria».

Sin embargo, la seráfica «Tribuna Salteña», defensora oficial y oficiosa del general-ingeniero, no vaciló en propalar por radio que la bomba se la habían colocado los chauffeurs por no estar federado.

¿Comprendéis la maniobra, compañeros chauffeurs?

LA TRILOGIA DE LA MALDAD

I
EL GOBIERNO, TODOS LOS GOBIERNOS—es la maquinaria que legaliza la explotación del proletariado, somete y tiraniza; coarta todo principio de libertad y no deja avanzar a los pueblos; realiza las masacres guerreras y apoya a sangre y fuego toda iniciativa de conservación de este estado de hambre y miseria en que se debaten las clases humildes. Los derechos del productor, quedan apresados en el incesante rodar de sus infinitos engranajes.

II
EL CAPITALISMO, con sus nunca ahitas ansias de riquezas, con su furia de avaricia, ha llevado a los pueblos al borde de la ruina hambreándolos robándolos, malándolos. Ha llegado a su máximo desenvolvimiento mostrando al mundo lo único que contiene su miserable armazón: iniquidad.

III
LA RELIGIÓN,—TODAS LAS RELIGIONES—es la más formidable aliada de todas las tiranías. Ella santifica el despojo y la sumisión de las clases obreras, bendice las guerras y las feroces represiones de los capitalistas y gobernantes. Con sus prácticas han detenido el progreso, frenado el impulso de todos los innovadores y corrompido el espíritu humano.

III
He ahí el maldito trío de la injusticia social. Contra él se dirige el formidable ariete de la revolución social, que es la lucha definitiva del pobre contra el rico, las fuerzas del pueblo trabajador enfrentadas con las fuerzas del mal, encarnadas en aquellas funestas entidades, lucha final, que ha de traer como corolario terminante, la emancipación integral de los trabajadores.

LEYENDO A MALATESTA

Con mucha justicia se ha dicho de Malatesta, que, con haber sido de los que actuaron fuera de las necesidades de nuestro tiempo, fué tal vez el único que supo ponerse dentro de ellas y que comprendió que era imperioso abordar de lleno la acción revolucionaria, dentro de una labor práctica, que tendiese hacer más firmes los pilares donde había de asentarse la sociedad futura.

Hasta ahora esa corriente, como muy bien lo hace constar Malatesta, en «Ideal y Realidad»—Febrero 1924—publicado por «La Protesta» en el número del 30 de Julio de este año, hasta ahora esa corriente, decimos, sin expresarse con respecto al momento post-revolucionario, de manera que se

daba por descontado la feliz coincidencia de todos los deseos hacia un fin común que no era otro que la sociedad anarquista y así se daba el caso de que se resolvían los más escabrosos problemas, mediante el cómodo criterio de que todos habían de cooperar en la medida de sus fuerzas, para que las cosas marcharan como en Jauja. Consecuencia: que se cifró todo al azar o a la iniciativa del pueblo, «que sabría hacer su revolución», juzgándose todos los problemas desde un punto de vista abstracto, que era por cierto el único para resolverlos. Es decir: Abogados por ejemplo los anarquistas, a plantear en teoría los lineamientos de una sociedad li-

Continúa en la Pág. 4

Sobre los sucesos de San Javier

Mientras la policía de la capital y otros puntos se dedica a martirizar a los delincuentes, presuntos o efectivos, torturándolos hasta matarlos, las policías bravas del interior se dedican a balear a los trabajadores y matar mujeres.

Para protestar por el robo de la poca cosecha que la langosta les dejó y que el Banco Hipotecario les saqueaba, los colonos de San Javier realizaron una conferencia. El acto se desbaró, llaba pacíficamente cuando el pretexto de que un colono gritó «abajo el gobierno de Terra», la perrada guardián del orden burgués, descargó sus armas sobre la enorme concurrencia. Resultado: una madre de 7 pequeñuelos, muerta; varias mujeres y obreros, heridos (de los cuales 3 mas han muerto); más de cuarenta personas detenidas. Así es como la burguesía incapaz, impotente y criminal soluciona la miseria, el hambre, la desocupación, la explotación de que es víctima la clase trabajadora.

Este hecho infame y repudiable no nos sorprende. La policía el ejército, etc. han sido creados por la burguesía, para su servicio y defensa exclusivas. Surgidos del mal y para el mal, en el mal viven, por el mal y para el mal funcionan. Y esos resultados se palpan en todos lados, hasta en la propia Rusia Soviética (recuérdese las aldeas literalmente arrasadas por oponerse los campesinos a la requisita). El mal reside en el capitalismo—de cualquier clase—y su órgano político: el Estado. Abolidos éstos, lógicamente, la causa desaparece.

Ante el nuevo crimen cometido por las hordas sanguinarias defensoras del capitalismo y el Estado, ardiendo en indignación, levantamos nuestra voz, de protesta contra los criminales: de solidaridad con nuestros hermanos masacrados.

Lo que se siembre ahora se cosechará mañana.

La revolución en España

Acaban de producirse en España sucesos que, juntos con los producidos anteriormente en la cuenca del Llobregat, constituyen el prólogo de la revolución social que no ha de tardar mucho en estallar en dicho país. He aquí algunos datos:

BARCELONA—Frente al local de Sindicato Unico de Servicio Hotelero se libró una lucha por espacio de 20 hs. Tiroteos en las calles. Luchas en las estaciones. Asalto a los cuarteles de San Agustín, Atarazanas y del Parque.

SEVILLA—Violentas refriegas por todos los lados. Una enorme manifestación recorre la ciudad obligando al cierre a fábricas y comercios. La navegación prácticamente cerrada en esta zona. Los anarquistas tienen en jaque a la autoridad.

MADRID—Los anarquistas asaltaron el cuartel de artillería de Carabanchel; hay muertos y heridos.

LERIDA—Se asaltó el cuartel Panera. Hubo una recia lucha.

MURCIA—Los anarquistas asaltaron un polvorín llevándose una gran cantidad de dinamita después de tirotear a los guardias.

En diversas localidades de Andalucía, Cataluña, Valencia, Badajoz, Extremadura, etc. los anarquistas y sindicalistas se apoderaron de las municipalidades, quemaron los archivos de la propiedad, izaron sus banderas rojas y negras y proclamaron el comunismo libertario.

De acuerdo con las informaciones de la prensa venal, el gobierno republicano-burgués ha llenado las cárceles de trabajadores sindi-

calistas y anarquistas, después de haber ametrallado al pueblo en todas partes.

Como siempre, han sido los anarquistas los que, colocados en primera línea, han dado su libertad y su vida en defensa del pueblo productor.

Bueno es hacer constar, como contraste a esa actitud, la tomada por los comunistas, ya que en cualquier oportunidad se llenan la boca hablando de los «social traidores» y los «social fascistas». Veamos:

El órgano comunista «Justicia» publicó el siguiente telegrama:

«**BARCELONA**—El partido comunista lanza continuas proclamas llamando al frente único de todos los trabajadores para la lucha por las mejoras inmediatas y para el combate contra las persecuciones y el terror del gobierno capitalista». Veamos ahora este otro:

«**SEVILLA**—Los afiliados al partido comunista no secundan la huelga, lo mismo que los socialistas de la Unión General de Trabajadores». ¿Habrá necesidad de comentar esa actitud?

El preludio de la revolución social en España, ya ha tenido lugar. La Federación Anarquista Ibérica y la Confederación Nacional del Trabajo han tenido su bautismo de fuego para llevar a la práctica nuestras ideas. El camino queda abierto; y por él ha de ir en fecha muy próxima el pueblo español.

Entretanto; ¡salud a los compañeros españoles! ¡Salud a la futura España comunista libertaria!

por conquistarla, tantos camaradas tantos hermanos, perecieron.

En ti, joven, reside la esperanza del futuro. Pero para ello, no olvides que es indispensable conocer y estudiar.

Luego verás cuán fácil sería acabar con los pilares del capitalismo, borrar la huella de toda dictadura y establecer definitivamente en la tierra el único reinado posible: el reinado de la libertad y la justicia; el reinado del amor y de la vida.

Críticas y Comentarios

PARALELO ENTRE STALIN Y MUSSOLINI

El dictador rojo y el dictador negro, los últimos, por suerte, que tendrá el mundo, acaban de ser objeto de un curioso paralelo por parte del político inglés Lloyd George, en sus declaraciones al «Manchester Guardian». Los dos dictadores tiranizan idénticamente a dos pueblos sumisos y pacientes que yacen bajo sus botas militares y sangrientas. Agregó que asistimos al final de una época y a la crisis

del «liberalismo oficial». Estamos —dijo—frente a cambios fundamentales gigantesco»...

Estas palabras de un hombre que le ha tomado el pulso al mundo y diagnostica bien a su pesar, tienen un valor apreciable para los revolucionarios; porque Lloyd George, viene a ser así como un médico enfermo que ha luchado contra el avance de su propio mal y ya vencido y desahuciado da su diagnóstico a conocer:

¡Esto se acaba!

“LA LIBERTARIA”

Una compañera, una mujer, conocida bajo el apodo de «La Libertaria», ha tenido una destacada actuación en los últimos magníficos movimientos revolucionarios anarquistas sucedidos en España.

Actuó como un macho en las erriegas de Casaviejas, donde los revolucionarios se apoderaron de las municipalidades proclamando el comunismo libertario.

La actuación decidida por una sola mujer, ha hecho multiplicar la acción revolucionaria de los hombres.

LOS “CUATREROS” DE TACUAREMBO

En las sierras de Tacuarembó, cercanía de Arroyo Malo, Tambor y Batoví, el paisanaje se ha dado a carnear ganado para su consumo. ¡Lindo nomás, macanudo! La prensa escandalizada ya los trató de «cuatrer» y «carneadores de ageno». Sin embargo, el paisanaje está bien, está carneando de lo suyo, la propiedad es siempre un robo, y el capital es trabajo no pagado. ¡Sigán cueritando los criollos, lindo nomás; macanudo!

HUELGA DE ENFERMOS

Los enfermos del hospital «Fermín Ferreira» se declararon en huelga, salieron en masa de dicho hospital y recorrieron las calles céntricas de Montevideo ostentando carteles que decían: «¡Nos morimos de hambre!» «¡Abajo el Concejo de Salud Pública!» Y en son de protesta, los más fatigados ascendieron a tranvías que manejaron por sí mismos. Por último, invadieron recreos y acamparon en el «Parque de los Aliados», donde se quedarán hasta tanto el Concejo no firme su pliego de condiciones.

Es atentatorio y criminal que unos enfermos atacados de tuberculosis, y que son los que más alimentación y cuidado necesitan, se estén muriendo de hambre en un hospital y tengan que recurrir a la huelga revolucionaria, cuando son gentes que necesitan gran reposo y tranquilidad.

El público siguió con simpatía a esta manifestación de enfermos que hizo «horrorizar» a los

burgueses. Sin embargo, estos obreros han contraído el terrible mal en los inmundos talleres donde se enriquecen esos burgueses, en las esclavizadoras fábricas que los explotan, o en los infectos conventillos que les alquilan... sin «horrorizarse» los criminales y bandidos burgueses.

LAS RATAS EN EL COMANDO

«Cuando un barco hace agua y naufraga—ha dicho un publicista—hasta las ratas suben al punto del comando». Y esto está sucediendo también en el mundo; fracasan todos los sistemas de gobiernos conocidos, sucumben los regímenes burgueses y solo las ratas cuarteleras son las últimas en ocupar los puentes de comando de los barcos estatales que se van hundiendo y que ya marchan a la deriva.

JOSÉ MARIA FERREIRO.

Montevideo

Notas de Actualidad

Se descompone América.
El Triunfo de la humanidad es un hecho a corto plazo

Nuestro credo que los histriotes del capitalismo calificaban de utópico y bárbaro está a punto de ser un hecho tangible y efectivo, por obra y gracia del poco tino que tienen los ensoberbecidos mandones de las tierras de América. A fuer de sinceros debemos confesar, que nos han prestado una gran ayuda con los procedimientos inquisitoriales que con todo sadismo han puesto en práctica.—Ellos han precipitado los acontecimientos, han provocado el hambre atroz en las raleadas huestes de los desheredados de la suerte, y este es el momento que desde la torre del hambriento Ugolino se ha escapado un gran gemido de liberación que ha repercutido, como un llamado trágico, en las filas de todos los que sufren las más horribles torturas de la miseria, del dolor y las persecuciones. ¡Se descompone América... exclamación de los déspotas que ven que se le escapa la presa.

La Tierra que el capitalismo creyó explotar por muchos cientos de años, está ya a punto de explotar, para formar la gran confederación de trabajadores, supremo ideal de la Anarquía, que por ser amor y más amor a sus congéneres, ha sufrido torturas y sinsabores que la lucha depara.

Hombres de América! aprieten filas! La hora del triunfo está cercana, y que nos halle preparados para gobernarnos, y caminar la marcha del mundo hacia los grandes destinos que nuestro ideal encarna.

¡A la lucha!

AYAX.

Salto, Enero 12/1933.

Escucha, joven proletario

Si vives en la ciudad, frecuenta la biblioteca del sindicato. Si vives en los medios rurales, fomenta los centros de cultura, los ateneos literarios.

El porvenir exige de ti una capacidad revolucionaria que has de adquirir al contacto con los libros para que tu cerebro comprenda por qué vas a la revolución, lo que buscas en la revolución, ya que en ella, más que buscar el bien tuyo buscarás el bien de toda la humanidad.

Pero algo más encontrarás en los libros: verás cómo una falsa religión envenenó tu alma infantil; que un falso concepto de la patria te prepara para una futura guerra, y que si crees en la política jamás encontrarás la emancipación que ha de darte esa revolución de que oyes hablar con frecuencia.

Lee, estudia. Luego odiarás la guerra, la política, fomentadora de la guerra; la religión, que con la cruz te invita al crimen; el militarismo, que siente predilección por la guerra.

Lee, joven. Así amarás la libertad, la fraternidad, la justicia.

Amarás la vida, esta vida que

Una necesidad imperiosa

Las horas graves que se están viviendo, de hambre, desocupación y miseria y las más graves que se anuncian como próximas las soportan y soportarán enteramente los obreros, los trabajadores todos, haciendo aún más crítica su situación insostenible. Se impone tomar pues, posiciones defensivas. Y el arma de defensa de los obreros es la organización, el sindicato

Por eso el primer deber que tienen que cumplir los compañeros y propagandistas es el de organizar a todos los trabajadores, y no solamente como medida de defensa sino también, dada la quiebra del régimen burgués, con vistas a la reorganización de la sociedad sin explotados ni explotadores, sin gobierno ni gobernantes.

Como paso primero en tal sentido veo como más urgente e inmediato, por el impulso que a las actividades ello imprimiría, la fusión impostergable de la Usu y la Foru para formar una sola y gran federación. Pienso que nada se opone a ello, pues, las finalidades, los medios, la táctica de una y otra, en nada se diferencian sino que se identifican. Permanecer, pues, separadas equivale a una inútil y suicida dispersión de esfuerzos.

Por eso es que creo que, ante las necesidades imperiosas de estas horas, el primer deber que incumbe a la responsabilidad de los compañeros, es la organización de los trabajadores comenzando por eliminar el obstáculo que representa la división de la Foru y la Usu.—LINYERA.

Sindicato de Obreros Sastres

Ha sido constituido

Concretando una vieja aspiración y llenando una necesidad sentida un regular núcleo de obreros sastres han reorganizado su sindicato. Los trabajadores de la aguja de coordinan así sus esfuerzos para la defensa solidaria de sus conquistas, de las mejoras a que tienen derecho como productores utilísimos y para la lucha contra la explotación capitalista y la opresión estatal.

Es de esperar que ningún obrero sastre, consciente de su deber y su derecho, rehusará engrosar las filas de su sindicato. La hora que se pasa, la gravedad de la situación económica, impone como deber ineludible, la cohesión de todas las fuerzas para la mutua defensa y las futuras conquistas. Las energías dispersas, aisladas, nada

son, poco valen y fácilmente caen en la mayor impotencia; la unión solidaria, armónica consciente de sus objetivos y fines, forma una fuerza poderosa e inquebrantable. Saludamos a los nuevos combatientes que surgen a la lucha social; y esperamos de su entusiasmo y actividad promisoras bregas para el triunfo de sus aspiraciones, para la capacitación de todos los obreros y para la elevación moral y cultural de todo el proletariado.

Compañeros sastres: ¡adelante!

Centro de E. S. Ciencia y Vida

Este Centro prosigue su franco tren de actividades.

Como estaba anunciado el sábado 14 se realizó la conferencia de reapertura. Abrió el acto el Secretario, camarada Villarreal y luego el compañero Santos desarrolló extensamente el tema «Civilización y miseria».

La biblioteca funciona activamente. Dijérase—dada la cantidad de libros leídos en tan pocos días—que existía un hambre atrasada de lecturas.

Ha comenzado a realizarse con franco éxito, lecturas comentadas.

Dado el interés demostrado por los camaradas y un grupo de compañeritas es posible que muy en breve se llegue a la organización del cuadro filodramático.

Para dentro de unos días es probable se comience a dictar clases públicas de esperanto a cargo del camarada Calmi.

Ya se han iniciado los trabajos para los actos que se llevarán a cabo en ocasión de la próxima llegada del compañero Lazarte.

El Centro pide que se le mande material para su mesa de lectura, periódicos, revistas, etc., dirigidos a la dirección: 19 de Abril 602.—Salto.

Ni Ud. General Bravo

Ni ningún generalote defienden ni defendieron jamás al pueblo. Esto no es ninguna novedad.

Cuando Ud. general Bravo toma sus medidas precaucionales para «defender al pueblo», Ud. no hace otra cosa que defenderse, y defender a sus milicos. Cuando Ud. quiera defender al Pueblo, General Bravo, gaste menos en asparentosas decoraciones, en copetines de 0.30 con orquesta, renuncie a su sueldo que no lo merece ni lo gana, y por último cuelgue su espada que para nada sirve.

Entonces, recién, General Bravo, empezará Ud. por defender al Pueblo.—A. N. S.

Centro «Ciencia y Vida»

Se advierte a todos los compañeros que el próximo jueves se efectuará la asamblea general, a la que, indudablemente, no faltará nadie. Así lo esperamos.

La Voz de los Espectros

Un telegrama de Ginebra, informa que un grupo de veteranos de la gran guerra, ciegos y mutilados en su mayoría, se han presentado ante la Comisión de Desarme, a pedir que ésta agote sus esfuerzos en favor de la concordia universal. No creen en el «si vis pacem para bellum», que sirvió para fundar sus previsiones a la paradójica diplomacia de tiempos añejos. Saben por experiencia con el «mente dolorosa», que la cordialidad y el amor entre los hombres duran mientras el interés, el orgullo o la ambición no despiertan el instinto que vive adormecido bajo la capa tenue y frágil de un altruismo a plazo fijo. Y creen, por último, que el hombre desarmado, individual o colectivamente, es mucho menos peligroso que el que mantiene sus armas listas para esgrimir las al más leve estímulo de la necesidad del odio o del orgullo.

Por ello han ido a golpear las puertas a los miembros de la «Sociedad de las Naciones», que se han estremecido ante el espectáculo de esa verdadera procesión de espectros cuyo clamor tiene el significado de una acusación hecha en nombre del dolor humano, por quien lo sufre sin esperanzas de redención.

En efecto, la voz de esos hombres afortunados no es la del sordido interés que se conmueve cuando se siente amenazado en el tanto por ciento de su productividad, por el primer amago de una conmoción. No es la del idealista que evangeliza sobre la concordia y la fraternidad, en su afán lírico e inútil de convertir en sentimientos los apetitos del lobo. No es de las madres que en su egoísmo grande y santo, pero egoísta al fin, se estremecen ante la amenaza, que puede alcanzar a todos sin excluir a su hijo. No es la del gobernante caduco que en el ocaso de su derrumbe se ampara en doctrinas que nunca admitió, ni del político ambicioso y degenerado que despliega la bandera sin manchas de la paz universal, frente al concurso multicolor de las diversas soberanías, bajo cuya sombra se ha agitado siempre, con más o menos violencia, las ansias de la ambición y la conquista.

Su voz es la voz del miedo. No es la palabra del pusilánime. No es la de nadie que tenga algo que defender, ni que ambicionar. Es la voz de quien lo ha dado ya todo.

La de hombres bestializados que fueron «héroes». La de hombres leales que no vacilaron ante el crimen horrendo que cometían. La de hombres fuertes que no sintieron el temblor en que se agita la cobardía de la carne. La voz de los hombres que fueron testigos, actores y mártires de la conflagración. Oyeron, una vez, llamados de clarines. Sintieron el frenesí de la lucha que aullaba en las trincheras, y el deslumbramiento de la gloria que su juvenil ingenuidad entreveía. Armaron su brazo y pelearon.

Vieron caer enemigos a millares. Vieron secumbrir hermanos a montones.

Vieron desaparecer los frutos del trabajo. Vieron desplomarse muchas creaciones del ingenio como se desmorona un castillo de arena. Vieron correr la sangre. Vieron convertirse en humo el esfuerzo de muchas vidas y de muchos años. Vieron por doquier la destrucción y contribuyeron a sembrarla. Por último, cayeron ellos mismos; cayeron en la sombra de la ceguera irreparable o en la miseria horrosa de la mutilación, que neutraliza los restos y afea las arrogancias de una juventud, antes gallarda y hermosa, hoy pesada y lamentable. Menos afortunados que los guerreros de otros tiempos, no han tenido siquiera el consuelo del regreso triunfal, que borra los recuerdos dolorosos con las tibiezas del amor y de la admiración que estalla. Han retornado sí, con el escudo, pero sin fuerzas para sostenerlo. Han vuelto angustiados y matrechos de una guerra capitalista en la que se combatía a ciegas, de horizonte a horizonte, de anónimo a anónimo y sin tener nunca la certeza de matar o de morir del todo...

Ahora esas escenas amenazan repetirse. Como una pesadilla, llegan hasta sus oídos los mismos ruidos. Vibra de nuevo el clarín. Chocan las armas. Truenan el cañón, sordo y lejano, pero igualmente trágico. Advértese el chirrido de la mecha ardiendo y en su alucinación ven la chispa convertirse en reguero y llevar su acción inflamable hasta donde se acumula la carga máxima de explosivo y rencores.

Entonces se levantan, hablan a los hombres libres del mundo y les dicen:

«Queremos la paz y la tranquilidad. Queremos que nuestro ejemplo no sea estéril. Y henos aquí, mutilados y ciegos, sin fuerza y sin luz, muertos en vida, para que podáis hacer el precio de la conquista y de la gloria. Somos, un recuerdo y una predicción; no puede dar nunca guerra futura, mejores frutos que la guerra pasada. Si no lo evitáis, el cuadro que ven vuestros ojos se ha de multiplicar.

El mundo pasa períodos de miseria incontable. En muchas partes se muere de hambre y de frío. Esa situación de angustia que nadie podrá conjurar si no se produce una honda y profunda transformación social. Cinco años que el mundo no hizo otra cosa que convertir en humo la riqueza acumulada en muchos años de esfuerzos y de afanes. Cinco años en que la tierra no se abrió para recibir la semilla y el riego del trabajo, sino para acoger y cubrir piadosamente los despojos del odio. Cinco años en que no hubo hijos para renovar las energías de los pueblos en su natural evolución y reemplazar en la vida el claro dea-

Continúa en la Pág. 4

Leyendo a Malatesta

(Terminación de la 1.a Página)

bre, claro que no podrían contestar a las objeciones que sales formularan, más que descontando, como decimos más arriba, la concordancia de pareceres y aspiraciones del conglomerado humano, en un momento determinado de su historia.

Por lo demás ¿cómo situarse en un punto de vista libertario, no bien hubiérase que imponer al pueblo la bondad del Ideal?

Estas consideraciones fueron las que condujeron a Malatesta y a otros militantes del anarquismo—estudié el comunismo libertario que concita hoy la atención de toda España obrera—a encarar de manera más racional las necesidades del movimiento anárquico, forzándoles a buscar una salida, que sin manchar la pureza del Ideal, hiciera posible el logro de conquistas, que bien pudieran significar el advenimiento en forma gradual de la sociedad futura.

Es interesante anotar aquí, lo que dice el mismo Malatesta—Julio de 1930—en el número ya citado de «La Protesta», en «Los anarquistas en el momento actual»:

«Hay quien suele decir que la revolución será anarquista o no será. Una más de esas frases de efecto que examinadas atentamente o no dicen nada o dicen un desatino. En efecto, se oye decir que la revolución como la quisieramos nosotros, deberá ser anarquista; se hace una verdadera tautología, es decir, un juego de palabras, que no explica nada, como si se dijese por ejemplo, el papel blanco debe ser blanco.

Si luego se oye decir que no puede haber otra revolución que la anarquista, entonces se dice un despropósito, porque hubo y ciertamente habrá todavía en la vida de las sociedades humanas, movimientos que cambiando radicalmente las condiciones existentes, dan una nueva dirección a la historia sucesiva y por eso merecen el nombre de revoluciones. Y yo no podría admitir que todas las revoluciones pasadas, aún no siendo anarquistas, hayan sido inútiles, ni que serán inútiles las futuras que no sean todavía anarquistas. Incluso me inclino a creer, que el triunfo completo de la anarquía, más bien que por revolución violenta, vendrá por evolución, gradualmente, cuando una revolución precedente o revoluciones precedentes, hayan destruido las más grandes obstáculos militares o económicos; que se oponen al desenvolvimiento moral de las poblaciones, al aumento de la producción hasta el nivel de las necesidades y de los deseos y a la armonización de los intereses en contraste.

De cualquier modo, si tenemos en cuenta nuestras escasas fuerzas, y las disposiciones prevalentes entre las masas, y si no queremos tomar por realidad nuestros deseos, debemos esperar que la próxima tal vez inminente revolución, no sea anarquista y para eso lo que más urge es pensar en lo que podemos y debemos hacer en una revolución en la que no seremos más que una minoría relativamente pequeña y mal armada.»

Hasta aquí Malatesta. Como se ve el esforzado militante, daba por descontado la conveniencia de factores, que habían de impedir en el mañana próximo, el triunfo de la Idea y lo que es más importante, se declaraba francamente pesimista en cuanto a suponer que la próxima revolución ha de ser libertaria y justo a pesar de que fuesen los mismos anarquistas quienes la promoviesen.

Y está claro. Quienes no permanecen aferrados a un dogmatismo ideológico, tan funesto en este caso como todos los dogmatismos, no dejarán de reconocer que «una cosa son nuestros deseos y otra cosa nuestras realidades». ¿Y quien sería tan ingenuo al extremo de creer posible mañana mismo, la implantación de la sociedad anarquista, dentro de las actuales posibilidades que nos ofrece el hombre?

Pero entiéndase bien lo que queremos expresar. No nos declaramos aquí partidarios de que esto sea o no posible. En todo caso, las condiciones ambientales prevalecerán sobre nuestras opiniones, indicando el camino a seguir. Lo que queremos simplemente significar, es que nos encontramos abocados a una situación, en que cualquier salida será honrosa.

Y que si queremos actuar, con pretensiones de pesar en los acontecimientos que se acercan, será preparándonos de manera que hagamos viable en parte el triunfo de nuestra causa.

Y será necesario decir, que para lograr esto, hemos de ser nosotros los que preparemos los acontecimientos, los que nos anticipemos a ellos, haciendo factible, la Revolución?

Los tiempos son otros. Los problemas más complejos. Y ya no se trata de que todos han de concordar en el anhelo hecho carne de la ideología anarquista. Hoy podemos decir, que sólo lograremos aquello que hayamos sabido obtener con nuestra preparación o con nuestro esfuerzo.—J. L. F.

Nos hacemos cargo de suscriptores para TIERRA de Montevideo. NERVIO y cuadernos AHORRA de B. Aires. ESTUDIOS y ORTO de España.

No olviden los componentes de la agrupación que el próximo sábado hay Asamblea general. No faltar.

Sindicato Obreros Sastres

El próximo lunes 30, a las 21 y 30 horas, en el local 19 de Abril 805, se realizará una asamblea general del gremio. Esperamos que acudirán todos los compañeros.

LA COMISION PROVISORIA.

La Voz de los Espectros

(Terminación de la 4.a Pág.)

por el que quedaba para siempre en la trinchera. Cinco años en que el ingenio humano permaneció cerrado para el bien, porque todas sus iniciativas tendieron a perfeccionar el exterminio. Cinco años cuya herencia no habéis podido liquidar vosotros los que creis poderlo todo. Y, después de eso ¿sigue la guerra siendo una solución de vuestros cálculos? ¿Siguen los armamentos siendo un problema en vuestras finanzas, en vuestras preocupaciones y en vuestros debates?...

Eso han dicho los mutilados y los ciegos de la guerra. Su palabra suena elocuente y trágica, como un remordimiento del pasado, como «mea culpa», surgiendo de la historia misma, en cuyas sombras vagan ya como espectros esos pobres sin fuerza y sin luz, víctimas de una guerra de predominio capitalista, que no tuvieron la suerte de morir del todo.

MARIA ANTONIA PICOS.

(Villa del Cerro) Montevideo

Como se burla al Obrero

Mientras toda esa cáfila de elementos que, dadas sus tareas y ocupaciones no reportan ningún beneficio para el acrecentamiento de la producción, que constituyen un peso muerto que gravita constantemente sobre las espaldas del productor, tales los militares, concejales, policías etc., etc: cobran puntualmente sueldos fabulosos, los otros, los verdaderos creadores de todo lo útil que ha menester para la subsistencia de la colectividad humana, se mueren materialmente de hambre, están sumidos en la mayor indigencia.

A los maestros por ejemplo, desde el 1.º de Noviembre no se les ha abonado sus haberes, teniendo que pasar momentos de verdadera amargura.

Pero donde la injusticia y la burla de los zánganos raya en lo increíble, es lo que están haciendo con los obreros que han intervenido en la extinción de la langosta.

Apesar de haber transcurrido un largo tiempo desde que terminaron la tarea, aún hoy no se les ha pagado, estando condenados al hambre y la miseria más espantosa. Mientras, sabemos que los señores inspectores y capataces ya se han embolsado sus sueldos.

Y luego vendrán los impúdicos policiastrós a palmeárselos las espaldas a estos mismos obreros, ofreciéndoles el cielo para así sumirlos luego, impunemente, en la situación en la que hoy los han encajado.

¡Farsantes!

Mario Anderson Pacheco

Acabamos de perder a Mario Anderson Pacheco, que, nosotros que lo hemos conocido de cerca, podemos afirmar que tenía pasta de anarquista, que es como decir de apóstol y revolucionario al servicio de la causa más santa, a la causa de la anarquía, que es la causa no solo de todos los oprimidos, y si de todos los hombres, porque todos somos esclavos, los unos de la tiranía del oro; nosotros necesitamos pan y libertad, ellos rehabilitar su conciencia y su pensamiento, porque como dijo Faure, el dolor es universal.

Pacheco vivió solo para ese ideal, que lo cantó desde la tribuna, desde los Andes a Buenos Aires, desde el Chaco a la Patagonia, desde Pilcomayo hasta el Plata.

Anderson Pacheco fue el bohemio vagabundo del ideal que propagaba doquier, con la pluma, la lengua y la práctica; galano y poético con la pluma, atractivo y contundente en la tribuna; incansable maestro y propagandista del anarquismo, murió en sus brazos, después de haberle dado vida fecunda y vibrante durante veinte años.—(De «EL TRABAJO»).

La dictadura en la Argentina

El general ingeniero Justo, esta obrando lo mismo que el sanginario Uriburu, cuyos actos legalizó. La Argentina está de nuevo bajo una nueva y brutal dictadura. Han comenzado ya las deportaciones al extranjero y las remesas a Ushuaia. De «maleantes», dicen. Lo mismo que cuando el viaje del famoso «Chaco».

Ya daremos más detalles.

A los camaradas y simpatizantes les decimos que necesitamos más suscriptores que abonen el periódico, para a la vez tener más números para repartir gratis; por lo tanto anótese en nuestra lista de suscriptores.

A los compañeros, agrupaciones, editoriales de periódicos: que mantengan correspondencia con el que suscribe. En lo sucesivo remitán toda correspondencia a esta dirección. A. Fumarakis Posta Restante Villa del Cerro—Montevideo.—R. O. del U.

Hacemos un llamado a todos los suscriptores, para que haciendo lo que les sea posible, se pongan al día con esta administración, pues de no hacerlo así nos obstaculizaremos la prosecución de la salidad de nuestro periódico.

Esperamos que vista la necesidad de recolectar medios para poder dar vida segura a esta hoja, todos cumplirán con su deber.—LA ADMINISTRACION.